

1. Vemos que toda ciudad (*pólis*) es una comunidad y que toda comunidad está constituida en vista de algún bien, porque los hombres siempre actúan mirando a lo que les parece bueno; y si todas tienden a algún bien, es evidente que más que ninguna, y al bien más principal, la principal entre todas y que comprende todas las demás, a saber, la llamada ciudad (*pólis*) y comunidad civil (*politiké*).

No tienen razón, por tanto, los que creen que es lo mismo ser gobernante de una ciudad (*politikós*), rey, administrador de su casa (*oikonomikós*) o amo de sus esclavos (*despotikós*), pensando que difieren entre sí por el mayor o menor número de subordinados, y no específicamente; que el que ejerce su autoridad sobre pocos es amo, el que la ejerce sobre más, administrador de su casa, y el que sobre más aún, gobernante o rey. Para ellos en nada difiere una casa grande de una ciudad pequeña, y en cuanto al gobernante y el rey, cuando la potestad es personal, el que la ejerce es rey; y cuando, según las normas de la ciencia política, alternativamente manda y obedece, es gobernante.

Pero esto no es verdad, como resultará claro considerando la cuestión según el método que nosotros seguimos; porque de la misma manera que en las demás ciencias es menester dividir lo compuesto hasta llegar a sus simples, pues éstos son las últimas partes del todo, así también considerando de qué elementos consta la ciudad veremos mejor en qué difieren unas de otras las cosas dichas, y si es posible obtener algún resultado científico sobre cada una de ellas.

2. (...) La comunidad perfecta de varias aldeas es la ciudad, que tiene, por así decirlo, el extremo de toda suficiencia (*autárkeia*), y que surgió por causa de las necesidades de la vida, pero existe ahora para vivir bien. De modo que toda ciudad es por naturaleza, si lo son las comunidades primeras; porque la ciudad es el fin de ellas, y la naturaleza es fin. En efecto, llamamos naturaleza de cada cosa a lo que cada una es, una vez acabada su generación, ya hablemos del hombre, del caballo o de la casa. Además, aquello para lo cual existe algo y el fin es lo mejor, y la suficiencia es un fin y lo mejor.

De todo esto resulta, pues, manifiesto que la ciudad es una de las cosas naturales, y que el hombre es por naturaleza un animal social (*zōon politikón*), y que el insocial por naturaleza y no por azar o es mal hombre o más que hombre, como aquel a quien Homero increpa:

sin tribu, sin ley, sin hogar

porque el que es tal por naturaleza es además amante de la guerra, como una pieza aislada en los juegos.

La razón por la cual el hombre es, más que la abeja o cualquier animal gregario, un animal social es evidente: la naturaleza, como solemos decir, no hace nada en vano, y el hombre es el único animal que tiene palabra (*lógos*). La voz es signo del dolor y del placer, y por eso la tienen también los demás animales, pues su naturaleza llega hasta tener sensación de dolor y de placer y significársela unos a otros; pero la palabra es para manifestar lo conveniente y lo dañoso, lo justo y lo injusto, y es exclusivo del hombre, frente a los demás animales, el tener, él sólo, el sentido del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto, etc., y la comunidad de estas cosas es lo que constituye la casa y la ciudad.

La ciudad es por naturaleza anterior a la casa y a cada uno de nosotros, porque el todo es necesariamente anterior a la parte; en efecto, destruido el todo, no habrá pie ni mano, a no ser equívocamente, como se puede llamar mano a una de piedra: una mano muerta será algo semejante. Todas las cosas se definen por su función y sus facultades, y cuando éstas dejan de ser lo que eran no se debe decir que las cosas son las mismas, sino del mismo nombre. Es evidente, pues, que la ciudad es por naturaleza y anterior al individuo, porque si el individuo separado no se basta a sí mismo será semejante a las demás partes en relación con el todo, y el que no puede vivir en sociedad, o no necesita de nada por su propia suficiencia, no es miembro de la ciudad, sino una bestia o un dios. Es natural en todos la tendencia a una comunidad tal, pero el primero que la estableció fue causa de los mayores bienes; porque así como el hombre perfecto es el mejor de los

animales, **apartado de la ley y de la justicia es el peor de todos**; la peor injusticia es la que tiene armas, y el hombre **está naturalmente dotado de armas** para servir a la prudencia y la virtud, pero puede usarlas para las cosas más opuestas. Por eso, sin virtud, es el más impío y salvaje de los animales, y el más lascivo y glotón. La justicia, en cambio, es cosa de la ciudad, ya que la justicia es el orden de la comunidad civil, y consiste en el discernimiento de lo que es justo.

ARISTÓTELES; *Política*, trad. de J. Marías y Ma Araujo, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1970, Libro I, 1252a/1253a (pp. 1 y 3-5)

La polis ,como toda sociedad persigue una finalidad. Esa finalidad, la de la polis es la más importante.

Es una evidencia que no es lo mismo administrar un estado, una ciudad o a los esclavos.

La diferencia entre la polis o ciudad y las demás organizaciones sociales no solo es cuantitativa sino que es cualitativa ya que solo en la ciudad alcanzamos la autarquía, la AUTOSUFICIENCIA.

El ser humano es un zoon politikon por ello la ciudad es una cosas natural. Es el despliegue natural de la propia naturaleza humana, es ella el ser humano se completa, se hace realmente humano ya que fuera de la sociedad o es animal o Dios y de las organizaciones sociales solo la ciudad es la más perfecta por permitir alcanzar la autarquía

El ser humano es social y de una forma diferente a los animales gregarios que viven en sociedades organizadas , su organización es instintiva y su modo de comunicación es a través de unos códigos determinados. El animal a través de su voz emite sentimientos y el ser humano además de sentimientos como es racional puede razonar, deliberar en voz alta a través del lenguaje, fruto y expresión d la racionalidad. El diálogo y la educación son la manera de deliberar bien(la sabiduría ayuda a deliberar bien) antes de tomar decisiones ,

La ciudad desde el punto de vista temporal es posterior ya que nacemos en una familia y luego ésta se une en la aldea y luego la unión de las diferentes aldeas permite que surjan las polis... pero desde el punto de vista cualitativo la ciudad es primera por es perfecta dado que es la única que permite la autarquía, el TODO ESTÁ POR

El ser humano tiene las facultades (inteligencia y voluntad) que le permiten este desarrollo perfecto de su naturaleza pero como es LIBRE puede usas esas facultades no virtuosamente sino para hacer el mal. Por ejemplo si no tenemos como prioridad el BIEN COMÚN . FRENTE AL PARTICULAR O EGOÍSTA LA JUSTICIA ES EL JUSTO MEDIO Y ES IMPRESCINDIBLE EN EL ESTADO . (IDEAL ÉTICO DE MESURA ES UNA VIRTUD ÉTICA)

INTELIGENCIA Y VOLUNTAD